

Comité General 17 junio 2023

Evangelio (Jn 6,51-58)

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: «Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo».

Discutían entre sí los judíos y decían: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?». Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí. Éste es el pan bajado del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre».

Comentario

Dios nos alimenta en el largo camino que hay que recorrer por la vida. Su deseo, como recordaba Jesús, es que no vivamos solo de pan, sino de toda palabra que sale de su boca.

Es un toque de alerta sobre la superficialidad y el vacío que puedo tener viviendo rodeado de cosas que no llenan ni dan felicidad.

¿De qué se alimenta mi vida?

Jesús es el pan o la palabra que Dios ofrece como alimento a toda la humanidad “(yo soy el pan de vida bajado del cielo)”.

Comer el pan de la Eucaristía (como también el de la palabra) es querer entrar en comunión profunda con Él (“...está en mí y yo en él”) y desear y aceptar ser transformado cada día, teniendo la manera de ser de Jesús como modelo.

La comparación que Jesús hace es fuerte y comprometedor para quienes participamos de la Eucaristía.

Así como entre Él y el Padre hay comunión de la misma vida, deseo y sentimientos, también ha de haber la misma comunión vital entre Jesús y los que comulgamos con Él.

Paraula i vida 2023

(L'Evangelí comentat cada dia)

Plegaria

Señor Jesús, que tu cuerpo y tu palabra alimenten nuestro deseo de vivir cada día en comunión contigo y con los que tenemos cerca; que no nos falten las fuerzas para trabajar por Tu Reino. Amén.